

Día Nacional del Libro en honor al nacimiento de Sor Juana Inés de la Cruz, precursora de la lucha por el derecho a la educación y por la igualdad de género

12 de noviembre de 1648



Juana de Asbaje Ramírez de Santillana, también conocida como sor Juana Inés de la Cruz, nació el 12 de noviembre de 1648. De acuerdo con la Fe de bautismo de “Inés”, descubierta por Guillermo Ramírez y Alfredo G. Salceda en 1948, no había documentos que afirmaran que la fecha correcta fuera 1651, como afirmaban algunos estudiosos. Sin embargo, Diego Calleja, el jesuita español y primer biógrafo, informó en su *Aprobación* al tercer volumen antiguo de sor Juana, que su día de nacimiento era el viernes 12 de noviembre de 1651.¹

“Yo, desde niña, me sentí inclinada a la actividad intelectual. Quería vivir sola, sin ruido, sin obligaciones que estorbaran la libertad de mi estudio. Siempre sentí total negación al matrimonio. Sabía perfectamente que un convento no era el ambiente ideal para desarrollarme como yo quería, pero los usos sociales no me dejaban otra alternativa. Me hice monja por razones de conveniencia”.

Sor Juana Inés de la Cruz
Poeta y dramaturga humanista

¹ Guillermo Schmidhuber de la Mora. “La Fe de bautismo...”, <https://goo.su/CwpFrW1>

Sor Juana creció en el seno de una familia con holgada situación económica en San Miguel Nepantla, en la Nueva España, actual Estado de México. Fue hija de Isabel Ramírez de Santillana y del capitán español Pedro Manuel de Asbaje.

Su infancia transcurrió en la hacienda de Panoayan. Desde su corta edad demostró su interés por aprender: consultaba la biblioteca de su abuelo, Pedro Ramírez, la cual se convirtió en su refugio y en el umbral desde donde empezó a conocer el mundo y a ella misma. Aprendió latín con el bachiller Martín de Olivas, además de que tenía conocimientos del náhuatl.

La vida de su familia se complicó y su madre decidió que era momento de que se fuera a vivir a la Ciudad de México, a la casa de Juan de Mata y María Ramírez, hermana de su madre. En 1663 y 1665, entró al servicio de la virreina Leonor de Carreto, marquesa de Mancera. Durante este periodo sobresalió en la corte por su erudición.²

En 1667 ingresó a la orden de las Carmelitas Descalzas, en la iglesia del Convento de Santa Teresa la Antigua. Decidió tomar los hábitos porque rechazaba el matrimonio; quería ser libre, y no estar atada a un matrimonio, ni a los hijos o al hogar. Debido a los estrictos métodos de reclusión –incluían castigos físicos– y que se enfermó seriamente, sor Juana salió de la orden. Posteriormente, en 1669, entró al convento de Santa Paula o San Jerónimo, actual sede de la Universidad del Claustro de Sor Juana, donde optó por llamarse sor Juana Inés de la Cruz.³

En el claustro se desempeñó como contadora y archivista, además se dedicó a estudiar y a entablar amistad con los virreyes marqueses de Mancera (1664-1673), fray Payo Enríquez de Rivera (1673-1680) y con los marqueses de la Laguna y condes de Paredes (1680-1686), Tomás Antonio de la Cerda y María Luisa Manrique de Lara.⁴

Gracias a las relaciones que estableció con personajes de la corte, los condes de Paredes y los marqueses de La Laguna, logró escribir su obra literaria, considerada por los críticos una de las más importantes de los Siglos de Oro, a la altura de poetas y dramaturgos como Garcilaso de la Vega, Lope de Vega, Miguel de Cervantes, Luis de Góngora, Francisco de Quevedo y Calderón de la Barca.

² Sor Juana Inés de la Cruz. Enciclopedia de la Literatura de México, <https://goo.su/GXXsFkW>

³ Felipe Ávila. *Sor Juana Inés de la Cruz. La mejor de todas*, <https://goo.su/kzQ7>

⁴ Sor Juana Inés de la Cruz. Enciclopedia de la Literatura de México, <https://goo.su/GXXsFkW>

La obra de sor Juana criticó los valores de la sociedad novohispana, la cual consideraba que las mujeres no debían tener la potestad sobre su propio futuro y sus actos. Ante las imposiciones sociales, *La décima musa*, como se le conoció, luchó por ingresar a la universidad, a tal grado que incluso consideró disfrazarse de hombre a fin de continuar su formación como estudiosa de textos literarios, filosóficos y religiosos.

A causa de su amor por las letras, compuso poemas filosóficos como el *Primero sueño* (1692), el cual tiene un lugar primordial en la poesía barroca y gongorina. También escribió poemas amorosos, líricos; sonetos y autos sacramentales como *El divino Narciso* (1689), u obras de teatro como *Los empeños de una casa* (1683), una de las comedias más importantes de la literatura de los Siglos de Oro.⁵

También se conservan algunas cartas del epistolario personal, donde destaca la *Respuesta a Sor Filotea de la Cruz* (1691), en cuyas líneas expone las recriminaciones que le hizo Manuel Fernández de Santa Cruz, obispo de Puebla, por dedicarse a la escritura filosófica y no a la religiosa, como supuestamente se esperaba de una mujer. Ante ello, en la *Respuesta* Sor Juana manifiesta su necesidad de actuar conforme a su libertad y dignidad humana, y muestra su decepción y frustración sobre las condiciones estructurales que no permitían a las mujeres ejercer sus profesiones.

Por otro lado, en la carta *El Fénix de México* describe la labor de varias mujeres que habían mostrado un ingenio y sabiduría de sobresalientes. Igualmente, otorgó ejemplos de cómo las mujeres son capaces de realizar los mismos trabajos físicos e intelectuales que los hombres, con la misma calidad y determinación.⁶

Además, Sor Juana defendió el mundo indígena, a los pobres y el derecho a la información y a la educación de las mujeres. Por ejemplo, en uno de sus poemas más conocidos, “Hombres necios que acusáis”, señala la hipocresía y las contradicciones de los hombres en sus relaciones con las mujeres.

Ante la incesante presión de sus superiores religiosos, sor Juana dedicó sus últimos años a las labores adjuntas a la vida monástica; no obstante, nunca renegó de su obra. Durante ese tiempo había duras epidemias y hambrunas

⁵ Real Academia de la Historia. “Sor Juana Inés de la Cruz”, <https://goo.su/EVQM>

⁶ Adriana do Carmo Figueiredo, “La Fénix de México sor Juana Inés de la Cruz...”, *Periódico do Núcleo de Estudos...*, <https://goo.su/NSHUt>

en la capital novohispana; muchas de sus hermanas fallecieron. Curando a sus hermanas, ella misma se contagió de tifus y falleció el 17 de abril de 1695.⁷

Durante los últimos dos siglos, la figura de sor Juana Inés de la Cruz ha sido reivindicada como un símbolo de las luchas sociales de las mujeres, por su incesante ánimo crítico frente a las instituciones que la oprimieron como mujer, artista y monja.

Cabe destacar que esta fecha promueve y fomenta el derecho de acceso a la información, a la educación, a la lectura, a la cultura y al arte de la población mexicana. Para conmemorar el Día Nacional del Libro y el nacimiento de sor Juana Inés de la Cruz se llevan a cabo talleres de fomento a la lectura, charlas de literatura infantil y juvenil, jornadas de creación literaria, simposios, lecturas en voz alta, presentación de libros, conferencias, y proyección de películas y documentales.

Aunado a esta conmemoración, en el marco de la Feria Internacional de la Literatura Infantil y Juvenil cada año se rinde homenaje a un escritor mexicano cuya obra y trayectoria sean relevantes en la historia literaria de México.

Imagen: <https://goo.su/IWnMo>

⁷ Felipe Ávila. *Sor Juana Inés de la Cruz. La mejor de todas*, <https://goo.su/kzQ7>